

Buenas tardes a todos.

Señor Alcalde, Señor Teniente Alcalde, Señor Secretario Xeral da Universidade de Vigo, Señor Director da Escola Superior de Enxeñaría Informática, miembros de la comunidad universitaria, señoras y señores.

Antes de nada, tanto lago como yo queremos agradecer a todos nuestros compañeros el habernos permitido poder dar este discurso hoy.

Y ahora sí, compañeros y compañeras, informáticos e informáticas, enhorabuena a todos, lo hemos conseguido.

Hace 4 años estábamos sentados en esta misma sala, mirándonos unos a otros extrañados, sintiéndonos un poco pequeños en este lugar desconocido.

Estábamos dispuestos a vivir la que todo el mundo decía que sería la mejor etapa de nuestras vidas, pero creo que ninguno de nosotros podemos negar que nos sentíamos llenos de miedos y dudas: miedo a todos los cambios a los que nos enfrentábamos, a no encajar, a darnos cuenta de esto no era a lo que queríamos dedicarnos toda nuestra vida.

Pero también creemos que todos y cada uno de nosotros podemos afirmar que todo lo que nos decían era verdad: la universidad es la mejor etapa que una persona puede vivir.

Es una etapa de independencia, de cambios, de revolución. Es aquí cuando comenzamos nuestra vida adulta, cuando forjamos todos esos recuerdos de los que nos acordaremos siempre.

Oye lago, ¿te parece si hacemos un pequeño recorrido por estos cuatro años?

-Claro, así todos tendremos un bonito recuerdo de lo que hemos ido superando juntos.

Comenzamos primero y, con él, nuestras primeras clases de programación en las que nuestra madrina Pepa nos saludaba por nuestro nombre a cada uno de nosotros sin habernos visto nunca.

Ah, y recuerda que durante ese año otra cosa no, pero hacernos expertos en crear y enviar stickers por el grupo de WhatsApp se nos dio muy bien. Nos gustaría hacer una mención especial a Pedro Sánchez (no el presidente, si no nuestro compañero) que, durante toda la carrera, pero sobre todo en los primeros años, nos arropó y ayudó a todos los compañeros con sus aportaciones al grupo, sirviendo de motivación para muchos de nosotros.

Y bueno no podemos terminar el primer año sin mencionar la primera clase de Sistemas Digitales en la que se nos mencionaba ese esquema que todos tendremos para siempre en la memoria DIOS - INGENIEROS - RESTO

Como olvidarnos de ese esquema... Segundo comenzó tranquilo, aunque con algunas despedidas de compañeros que se cambiaban de universidad. Bueno, tranquilo, hasta

que una pandemia mundial echó abajo todo lo que hasta ese momento considerábamos normal

Bueno, después de ver algún examen del siguiente año no sé qué sería peor

Bueno bueno, no adelantemos acontecimientos. Si que es verdad que la pandemia cambió completamente nuestra forma de vivir la universidad, pero oye, aprendimos a trabajar en grupo de una forma que hasta ese momento desconocíamos.

Y, tras superar ese año de restricciones, pudimos volver a lo que se conocía como nueva normalidad (que de normalidad no tenía nada) pero, al menos, podíamos volver a pasarnos todas las horas libres que teníamos en cafetería (supuestamente aprovechando el tiempo, claro).

Realmente todos teníamos la intención de aprovechar esas horas para hacer cosas atrasadas mientras tomábamos un café, pero claro, siempre coincidía que la única mesa de cafetería que tenía un enchufe estaba ocupada y una vez allí marcharse sin tomar nada era desaprovechar el tiempo.

Ana acuérdate también de aquella famosa frase de Floro recordándonos la necesidad de leer un libro de programación de más de mil páginas tras hacernos alguna pregunta trampa. Y como seguro que todos lo hemos cumplido ya podemos decir que somos unos expertos del thinking in java.

Por último, pero no menos importante, llegamos todos juntos a la parte más tranquila del camino en donde aprendimos cosas de la mano de Rubén como a realizar desde un recomendador de películas hasta un recomendador de los mejores whiskys a gusto del consumidor. En esta etapa nos fuimos separando ya que cada uno de nosotros fue escogiendo las distintas optativas según sus intereses y acabamos confluyendo en TCL, donde aprendimos desde cómo venderle una tapa de bolígrafo a toda la clase hasta cómo realizar una producción digna de un Oscar

Desde luego estos 4 años han estado llenos de buenos y malos momentos. Hemos superado exámenes que parecían imposibles, proyectos gigantes que una hora antes de entregarlos ni siquiera arrancaban y clases interminables. Pero también hemos compartido vivencias, alegrías, llores y preocupaciones con personas que se quedarán para siempre en nuestra vida y que de alguna manera nos han marcado para siempre

Queremos agradecer a todos los profesores que nos habéis acompañado durante toda esta etapa. En muchas ocasiones no hemos sido fáciles, pero no os habéis cansado de ayudarnos en todo lo que necesitaríamos, ya fuera a nivel personal o académico.

Tampoco podemos imaginarnos esta etapa sin vosotros papás, mamás, abuelos y amigos. Habéis sido un apoyo constante durante todos estos años, soportando nuestro estrés, nuestras preocupaciones, nuestras horas y horas de estudio y todo esto siempre con buena cara, con las palabras que necesitábamos escuchar en cada momento. Es por ello que no podemos tener más que palabras de agradecimiento porque sin vosotros no habríamos llegado a dónde estamos hoy.

Y ahora sí, vamos a dejar de ponernos intensos que hoy es un día de celebración, una vez más felicidades a todos, celebremos esta noche como la primera de la nueva etapa de nuestras vidas.